





ellas

Por:
María Teresa
Del Villar

"LA MUJER ES LA OTRA MITAD DEL MUNDO"

'La Mujer en el Reyno de Chile'

SOR IMELDA CANO, religiosa mercadería, pedagoga en Ciencias Sociales, Universidad Católica; profesora en el Colegio de Santa María de Cervellón. No le gustaba la Historia de Chile, pero tuvo un gran maestro en esta rama: Jaime Eyzaguirre. Hace poco fue recibida como nueva miembro por la Sociedad Chilena de Historia y Geografía. Investigadora de nuestra historia, tiene listo un libro de casi 900 páginas sobre LA MUJER EN EL REINO DE CHILE, que está esperando un buen editor...

—Sor Imelda, quiero hacerle varias preguntas y yo sé si le gustan... ¿podríamos empezar por saber algo de Santa María de Cervellón?

—Fue la primera religiosa que profesó en la Mayord, en Barcelona, en el siglo XIII. Esta es una rama de la Orden Mercadería, de origen francés, que nació en Aix-en-Provence... primeros fueron misioneros en África.

—¿Estudió usted en este colegio?

—No. Estudié primero en el Liceo El Centenario, de los Hijos de María Auxiliadora, y ya en terreno de humanidades dije que quería entrar a un monasterio pero me sacaron de ahí y me matriculé en el Liceo N° 1. Después cuando me llevaron al Liceo de María Auxiliadora de Santiago, para hacer el 4° y 6° año, pero con la condición —importante por mi padre— de no volver a hablar siquiera de hacerme monja.

—¿Su hija tal vez?

—No. Tengo más hermanas.

—¿Y cómo obtuvo el permiso?

—No me lo dieron. Yo había estado reuniendo algún dinero y después de dar el último examen de sexto año —creo que fue el de Química— tomé un taxi y me vine. Aquí las religiosas son muy simpáticas, inteligentes, alegres, comprensivas... ellas ayudaron a mi padre que yo estaba aquí... Estuvo tres meses ahí que nadie de casa venía a verme...

—¿Pero se reconcilió con su padre?

—Sí. Cuando iba a tomar el hábito le escribí una larga carta... Vine para la ceremonia. Soy tan feliz que... lo volveré a hacer.

—¿Como fue eso de ir a la universidad a estudiar Historia?

—Fui una de las primeras. La verdad es que a mí, no sé por qué, la Historia de Chile no me gustaba.

—¿Por qué?

—Porque yo estaba acostumbrada a estudiar Historia de España. Yo me acordaba de los reyes, de los papas, de los nobles...

—¿Y cómo fue eso de ir a la universidad a estudiar Historia?

—Fui una de las primeras. La verdad es que a mí, no sé por qué, la Historia de Chile no me gustaba.

—¿Por qué?

—Porque yo estaba acostumbrada a estudiar Historia de España. Yo me acordaba de los reyes, de los papas, de los nobles...

—¿Por qué?

—Porque yo estaba acostumbrada a estudiar Historia de España. Yo me acordaba de los reyes, de los papas, de los nobles...

—¿Pero se reconcilió con su padre?

—Sí. Cuando iba a tomar el hábito le escribí una larga carta... Vine para la ceremonia. Soy tan feliz que... lo volveré a hacer.

—¿Como fue eso de ir a la universidad a estudiar Historia?

—Fui una de las primeras. La verdad es que a mí, no sé por qué, la Historia de Chile no me gustaba.

—¿Por qué?

—Porque yo estaba acostumbrada a estudiar Historia de España. Yo me acordaba de los reyes, de los papas, de los nobles...

—¿Y cómo obtuvo el permiso?

—No me lo dieron. Yo había estado reuniendo algún dinero y después de dar el último examen de sexto año —creo que fue el de Química— tomé un taxi y me vine. Aquí las religiosas son muy simpáticas, inteligentes, alegres, comprensivas... ellas ayudaron a mi padre que yo estaba aquí... Estuvo tres meses ahí que nadie de casa venía a verme...

—¿Pero se reconcilió con su padre?

—Sí. Cuando iba a tomar el hábito le escribí una larga carta... Vine para la ceremonia. Soy tan feliz que... lo volveré a hacer.

—¿Como fue eso de ir a la universidad a estudiar Historia?

—Fui una de las primeras. La verdad es que a mí, no sé por qué, la Historia de Chile no me gustaba.

—¿Por qué?

—Porque yo estaba acostumbrada a estudiar Historia de España. Yo me acordaba de los reyes, de los papas, de los nobles...

—¿Y cómo obtuvo el permiso?

—No me lo dieron. Yo había estado reuniendo algún dinero y después de dar el último examen de sexto año —creo que fue el de Química— tomé un taxi y me vine. Aquí las religiosas son muy simpáticas, inteligentes, alegres, comprensivas... ellas ayudaron a mi padre que yo estaba aquí... Estuvo tres meses ahí que nadie de casa venía a verme...

—¿Por qué?

—Porque yo estaba acostumbrada a estudiar Historia de España. Yo me acordaba de los reyes, de los papas, de los nobles...

—¿Pero se reconcilió con su padre?

—Sí. Cuando iba a tomar el hábito le escribí una larga carta... Vine para la ceremonia. Soy tan feliz que... lo volveré a hacer.

—¿Como fue eso de ir a la universidad a estudiar Historia?

—Fui una de las primeras. La verdad es que a mí, no sé por qué, la Historia de Chile no me gustaba.

—¿Por qué?

—Porque yo estaba acostumbrada a estudiar Historia de España. Yo me acordaba de los reyes, de los papas, de los nobles...

—¿Y cómo obtuvo el permiso?

—No me lo dieron. Yo había estado reuniendo algún dinero y después de dar el último examen de sexto año —creo que fue el de Química— tomé un taxi y me vine. Aquí las religiosas son muy simpáticas, inteligentes, alegres, comprensivas... ellas ayudaron a mi padre que yo estaba aquí... Estuvo tres meses ahí que nadie de casa venía a verme...

—¿Pero se reconcilió con su padre?

—Sí. Cuando iba a tomar el hábito le escribí una larga carta... Vine para la ceremonia. Soy tan feliz que... lo volveré a hacer.

—¿Como fue eso de ir a la universidad a estudiar Historia?

—Fui una de las primeras. La verdad es que a mí, no sé por qué, la Historia de Chile no me gustaba.

—¿Por qué?

—Porque yo estaba acostumbrada a estudiar Historia de España. Yo me acordaba de los reyes, de los papas, de los nobles...

—¿Y cómo obtuvo el permiso?

—No me lo dieron. Yo había estado reuniendo algún dinero y después de dar el último examen de sexto año —creo que fue el de Química— tomé un taxi y me vine. Aquí las religiosas son muy simpáticas, inteligentes, alegres, comprensivas... ellas ayudaron a mi padre que yo estaba aquí... Estuvo tres meses ahí que nadie de casa venía a verme...

—¿Por qué?

—Porque yo estaba acostumbrada a estudiar Historia de España. Yo me acordaba de los reyes, de los papas, de los nobles...

—¿Pero se reconcilió con su padre?

—Sí. Cuando iba a tomar el hábito le escribí una larga carta... Vine para la ceremonia. Soy tan feliz que... lo volveré a hacer.

—¿Como fue eso de ir a la universidad a estudiar Historia?

—Fui una de las primeras. La verdad es que a mí, no sé por qué, la Historia de Chile no me gustaba.

—¿Por qué?

—Porque yo estaba acostumbrada a estudiar Historia de España. Yo me acordaba de los reyes, de los papas, de los nobles...

—¿Y cómo obtuvo el permiso?

—No me lo dieron. Yo había estado reuniendo algún dinero y después de dar el último examen de sexto año —creo que fue el de Química— tomé un taxi y me vine. Aquí las religiosas son muy simpáticas, inteligentes, alegres, comprensivas... ellas ayudaron a mi padre que yo estaba aquí... Estuvo tres meses ahí que nadie de casa venía a verme...

—¿Pero se reconcilió con su padre?

—Sí. Cuando iba a tomar el hábito le escribí una larga carta... Vine para la ceremonia. Soy tan feliz que... lo volveré a hacer.

—¿Como fue eso de ir a la universidad a estudiar Historia?

—Fui una de las primeras. La verdad es que a mí, no sé por qué, la Historia de Chile no me gustaba.

—¿Por qué?

—Porque yo estaba acostumbrada a estudiar Historia de España. Yo me acordaba de los reyes, de los papas, de los nobles...

—¿Y cómo obtuvo el permiso?

—No me lo dieron. Yo había estado reuniendo algún dinero y después de dar el último examen de sexto año —creo que fue el de Química— tomé un taxi y me vine. Aquí las religiosas son muy simpáticas, inteligentes, alegres, comprensivas... ellas ayudaron a mi padre que yo estaba aquí... Estuvo tres meses ahí que nadie de casa venía a verme...

—¿Pero se reconcilió con su padre?

—Sí. Cuando iba a tomar el hábito le escribí una larga carta... Vine para la ceremonia. Soy tan feliz que... lo volveré a hacer.

—¿Como fue eso de ir a la universidad a estudiar Historia?

—Fui una de las primeras. La verdad es que a mí, no sé por qué, la Historia de Chile no me gustaba.

—¿Por qué?

—Porque yo estaba acostumbrada a estudiar Historia de España. Yo me acordaba de los reyes, de los papas, de los nobles...

—¿Y cómo obtuvo el permiso?

—No me lo dieron. Yo había estado reuniendo algún dinero y después de dar el último examen de sexto año —creo que fue el de Química— tomé un taxi y me vine. Aquí las religiosas son muy simpáticas, inteligentes, alegres, comprensivas... ellas ayudaron a mi padre que yo estaba aquí... Estuvo tres meses ahí que nadie de casa venía a verme...



La Mujer en el reino de Chile" [artículo] María Teresa del Villar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Villar, María Teresa del, m. 1983

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Mujer en el reino de Chile" [artículo] María Teresa del Villar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile